

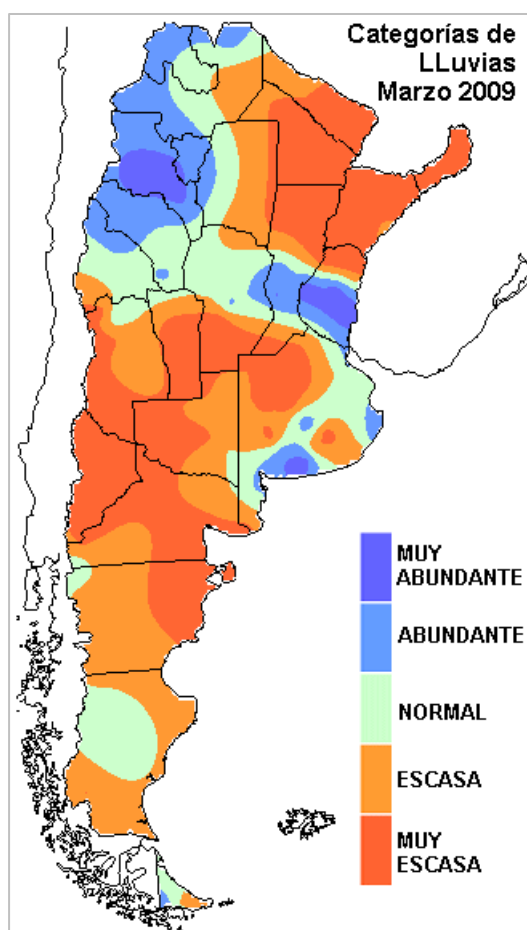
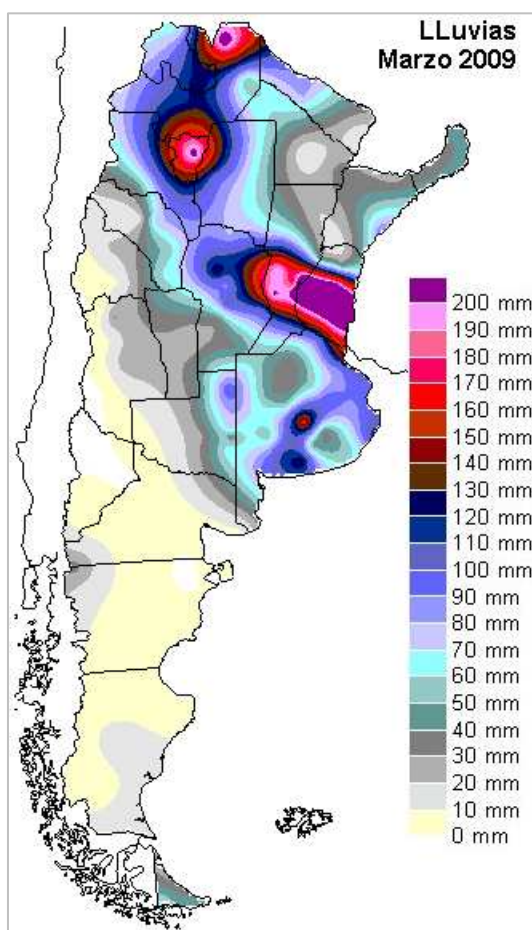
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **07/04/09**

Si bien durante el mes de marzo se observó un retroceso del área en sequía, aún persisten vastos sectores con deficiencias hídricas.

MARZO IRREGULAR

La distribución de precipitaciones del mes de marzo mantuvo las reservas de humedad en un nivel adecuado sobre la zona núcleo sojera. A pesar de esto, se destaca que los acumulados pluviales más importantes tuvieron una fuerte concentración en los primeros diez días del mes, a partir de cuando se observó una fuerte retracción de la oferta de agua, con predominio de jornadas muy cálidas en particular en la última semana del mes.



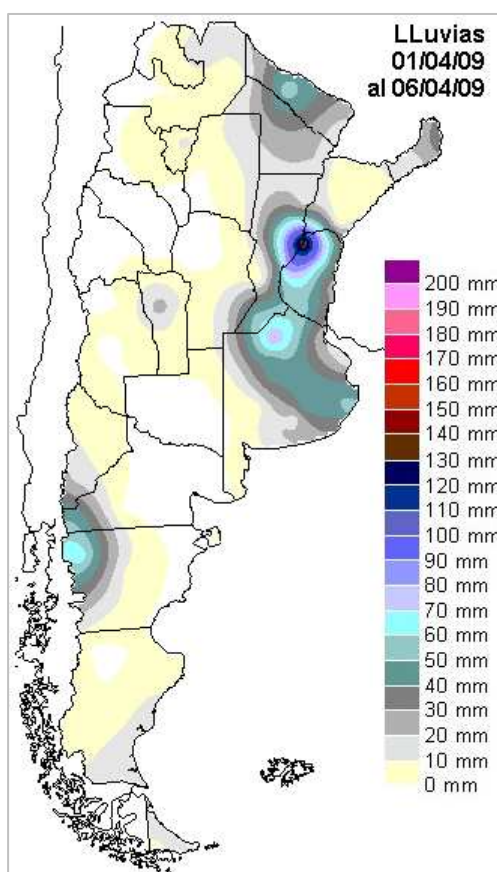
Dentro del ámbito de la región pampeana, la falta de precipitaciones se hizo notar principalmente en la provincia de San Luis, sur de CB, sur de SF, noroeste y centro oeste de BA y parte del sudeste de esta provincia. La Pampa tuvo lluvias muy irregulares, en general más abundantes hacia el norte. Contrastando con este panorama deficitario, máximos pluviales se desplegaron desde el centro este cordobés hacia el centro sur entrerriano. En particular en esta última provincia no fueron pocas las localidades con reportes que superaron los 200 milímetros, acumulados mayormente en los primeros días de marzo. El NOA también recibió precipitaciones satisfactorias, aunque la franja agrícola de Salta se acopla al régimen deficitario que prevaleció en el NEA, principalmente en el centro de Chaco, noreste de SF y este de Formosa.

Al comparar las precipitaciones de marzo con los valores estadísticos, resultan evidente extendidas anomalías de distinto signo desplegadas en las diferentes zonas agrícolas del país. La anomalía negativa más destacada es la que se observa en el NEA, comportamiento que se extendió al norte de SF y norte de ER. Una situación similar se repite en territorio cuyano y se extiende a una buena porción del centro sur mediterráneo de la región pampeana. Más reducido pero como en febrero igualmente presente, el sudeste de BA vuelve a mostrar corrimientos negativos de la precipitación. Por su parte el sur del NOA y una buena franja de la zona núcleo definen las zonas donde primaron las precipitaciones por encima de los valores normales.

Las lluvias de las últimas jornadas de marzo y los primeros días de abril, aliviaron la seca de vastos sectores de BA. Si bien esta situación no fue generalizada, al menos una porción del centro y sudeste de esta provincia evidenció mejoras. LP y el sudoeste de BA se mantiene con problemas severos de disponibilidad de humedad.

El norte de BA, menos necesitado igualmente se benefició con las precipitaciones, también el centro sur de SF y gran parte de la provincia de ER, recibieron lluvias satisfactorias. El máximo pluvial se observó en las inmediaciones de la localidad de La Paz, al noroeste de ER donde se registraron más de 140 milímetros. El NEA que sufre una intensa sequía recibió precipitaciones del orden de los 20 milímetros.

La distribución de precipitaciones que muestra el mapa de lluvias de la última semana, comienza a insinuar una configuración típica de los meses de otoño. Es decir los máximos pluviales comienzan a recostarse sobre el este, principalmente hacia el centro y el norte de la región pampeana. A pesar de esto, la segunda quincena de abril todavía puede dejar precipitaciones importantes sobre la franja oeste.

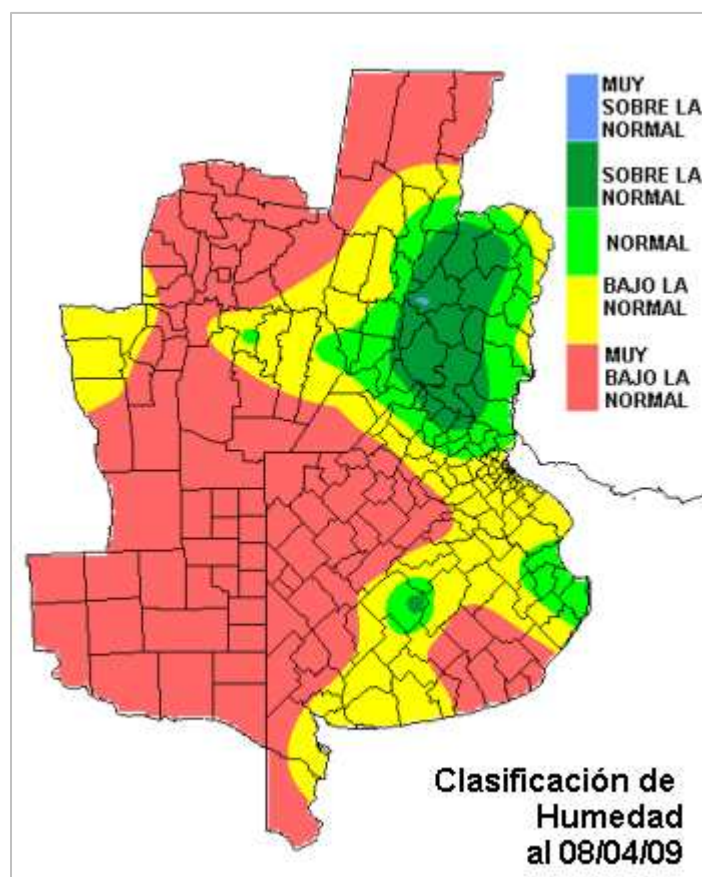


El régimen térmico aportó otra característica notoria del mes de marzo, principalmente en las temperaturas máximas. Las mismas estuvieron hasta 4 grados por encima de los valores normales en SL, centro sur de CB, LP y oeste de BA. Este efecto se moderó sobre el este de la región pampeana aunque el promedio del mes estuvo

igualmente por encima de los valores normales. Por su parte las temperaturas mínimas tuvieron un comportamiento más próximo al normal, predominando los corrimientos positivos en el sur de la misma. Es oportuno recordar que durante la jornada del primero de abril, se observó una irrupción de aire frío sobre el sur de la región pampeana que dejó mínimas por debajo de los 3°C. Estas temperaturas no pueden considerarse inusuales para este sector en esta fecha. Los registros de mínima de aquella jornada estuvieron lejos de generar daños a las soja tardías de la franja central. Las mismas si sufrieron el impacto del calor y la falta de lluvias de la última quincena de marzo.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2008. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.



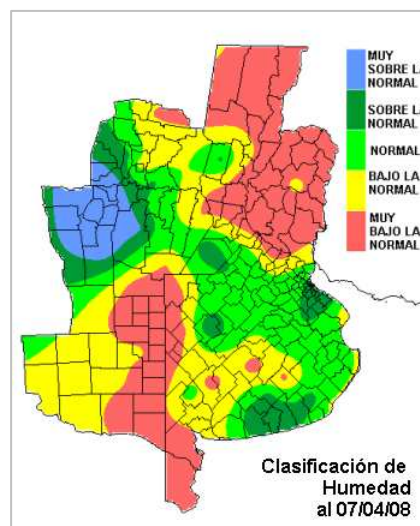
Respecto del comienzo del mes de marzo, la clasificación de humedad muestra una situación más comprometida. Si bien la provincia de ER, parte del centro de SF y un mínimo sector de CB se mantienen en valores normales o con corrimientos positivos, se destaca el importante avance de la categoría más baja de la clasificación. De la mano de las precipitaciones deficitarias y esta categoría se ha extendido fuertemente sobre zonas mediterráneas tomando toda LP y el oeste de BA. Es posible que esta clasificación de escala regional encuentre excepciones en una escala más reducida, sin embargo es innegable que el promedio de agua útil del primer metro de suelo presenta una clasificación muy riesgosa de cara al inicio de la próxima finca. La

situación requiere una segunda quincena de abril húmeda. En muchos casos el período de precipitaciones sobre el oeste debería extenderse a la mes de mayo. Liberarse del riesgo que implica la falta de humedad para la franja mediterránea, requiere entre 100 y 150 milímetros antes de mediados de mayo.

Bajo estas circunstancias, las perspectivas para las siembras de trigo están sesgadas por dos variables básicas: el clima y la coyuntura política. En gran parte de SF, ER y el norte de BA, las siembras podrían llevarse a cabo sin mayores problemas de humedad, sin embargo aquí comienza a tallar la incertidumbre política. En otras zonas, aún obviando esta extendida situación coyuntural, las siembras implicarán un nivel de riesgo importante. Como conclusión, es posible que la intención de siembra para la campaña 09/10 sea la menor en muchas décadas. Algunos analistas arriesgan a decir que será la menor en cien años.

El monitoreo de la humedad del suelo y el seguimiento de los pronósticos de corto y mediano plazo se vuelve indispensable para cualquier estrategia comercial o de labranza en las zonas secas.

Para esta época el año pasado, las anomalías de reservas estaban prácticamente invertidas, aunque LP sufría al igual que ahora fuertes deficiencias hídricas que se extendían su influencia a zonas del sur de BA. El núcleo triguero tributario de Rosario, tuvo muchos problemas para las siembras y en realidad todo el desarrollo del cultivo padeció la falta de agua. Actualmente las perspectivas son relativamente más favorables para las siembras en la zona núcleo. Para CB, centro oeste y sur de SF, es necesario que las precipitaciones reaparezcan en la segunda quincena de abril y si es posible que se extiendan al mes de mayo. De no satisfacerse este requerimiento, comenzara a tomar fuerza un indicador contrario para las siembras de trigo en el oeste de la franja central.



Respecto de la situación de LP, oeste y sur de BA, podemos decir que el sudeste de esta última provincia es la que cuenta con mayor margen climático. Las recargas del perfil pueden generarse hasta incluso avanzado el otoño o comienzos de invierno. Es muy baja la probabilidad de que esta zona no cuente con la humedad necesaria para las siembras. Este comportamiento se va diluyendo a medida que nos desplazamos hacia el oeste. De esta manera, mitigar el riesgo que implica la falta de humedad para el comienzo de la fina en el oeste se vincula al comportamiento pluvial de los próximos treinta días.

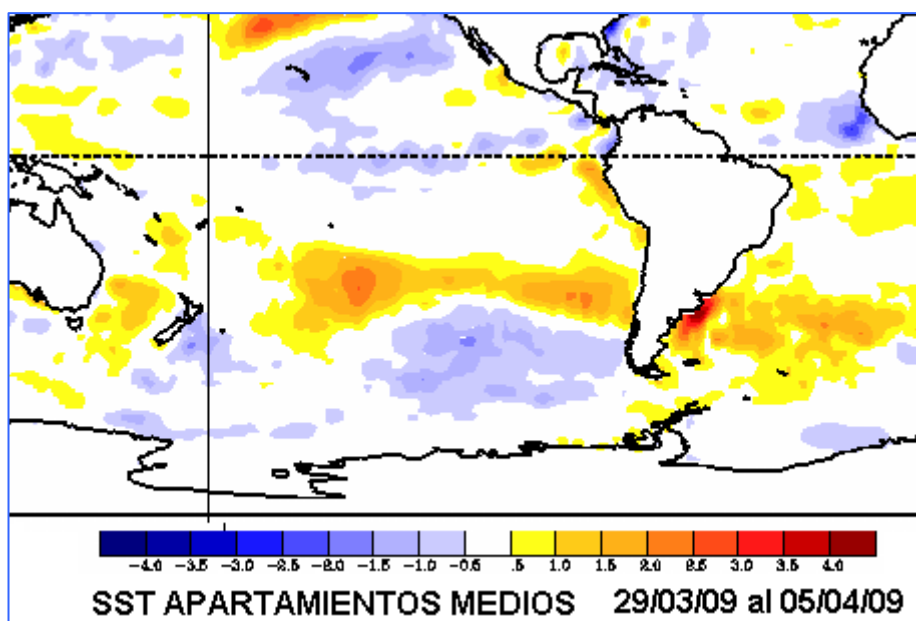
TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

A lo largo del mes de marzo el enfriamiento del Pacífico Ecuatorial central continuó debilitándose. Esta situación estaba prevista en los modelos, sin embargo aun persiste una situación que se vincula a un estado Niña débil. Este indicador de escala global no está teniendo influencia sobre las zonas agrícolas de Argentina. Particularmente la seca del NEA no puede asociarse a este evento.

Las proyecciones que hacen los distintos modelos sobre este indicador es un progreso lento hacia la neutralidad. Como mencionamos en el informe anterior, es importante destacar que durante el otoño y el invierno de Argentina, no se reconocen evidencias estadísticas de impacto sobre el patrón pluvial. Es decir, tanto los corrimientos pluviales positivos como los negativos no se relacionan con este factor de escala global.

En particular, durante el invierno, se definirá con mayor propiedad como evolucionará esta situación para comienzos de primavera. Por el momento el escenario neutral es el que predomina en los modelos de pronóstico.



Obsérvese que sobre el Atlántico, frente a las costas bonaerenses y Patagónicas prevalecen fuertes anomalías positivas. Se sostiene de este modo el argumento del informe anterior respecto de las masas de aire de origen marítimo y su relación con la aparición de heladas.

Indicadores de Escala Regional

Luego de las lluvias de comienzo de marzo, sobrevino un período dominado por sistemas de alta presión muy extendidos. De esta manera se fortaleció un predominio de la circulación del sector norte y noroeste. Para la región pampeana en general y para el oeste en particular, esta situación fue la causa de las elevadas temperaturas máximas. La dinámica de los sistemas de alta presión tiende a calentar y secar el aire en superficie. De esta manera se sucedieron jornadas con alta insolación, baja humedad y circulación del norte. Es decir una combinación muy poco propicia para la evolución de cultivos en floración.

Esta situación se ha interrumpido en la primera semana de abril, reapareciendo en la actualidad para sostenerse por varios días. No es conveniente que los sistemas de alta presión queden anclados en el continente, lo normal es que migren hacia el océano para que permitan ingresar a los sistemas frontales. Esta dinámica genera una fuerte concentración temporal de las precipitaciones. Es decir, eventos pluviales de importancia pueden dar paso a extendidos períodos secos. De acuerdo a esto las precipitaciones sobre la región pampeana recién reaparecerían en la segunda

quincena de abril. La franja oeste debería poder concretar al menos recargas parciales dentro de este período.

Climáticamente, durante el mes de abril comienza a diferenciarse el patrón pluvial entre el este y el oeste. Las lluvias más abundantes tienden a predominar sobre el este. Esta situación se fortalece en el mes de mayo.

Respecto de las irrupciones de aire frío, es evidente que a medida que avance el mes de Abril, la Patagonia se irá enfriando generando mayor riesgo para el sur de la región pampeana. El tránsito de masas de aire sobre la estepa patagónica y su paso hacia el norte, en principio no afectaría el centro de la región pampeana en lo que resta de abril. Las masas de aire de origen oceánico no imponen un riesgo importante debido al calentamiento anómalo de las aguas superficiales. Se espera que frío de mayor intensidad alcance la franja central en el mes de mayo.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

Precipitación:

El este de la franja central de la región pampeana se mantiene como el sector con mejores posibilidades de acumular precipitaciones normales o incluso con corrimientos positivos. La concentración de lluvias en pocas jornadas también puede repetirse. El este de BA debería incorporarse a esta perspectiva.

Al desplazarnos hacia la franja oeste (CB, SL, LP, oeste de BA y sudoeste de SF) la posibilidad de cumplir con la oferta de agua capaz de satisfacer los requerimientos hídricos de los suelos disminuye. En muchos sectores la demanda de agua supera los 100 milímetros para lograr reservas adecuadas. Entendemos que la segunda quincena de abril y la primera de mayo traerían mejoras para las zonas más secas del oeste, sin embargo el riesgo para las siembras es importante. Nuevamente aconsejamos tener bien monitoreada el agua que se dispone en el lote y manejarse con el pronóstico de corto o mediano plazo para la eventual aparición de lluvias copiosas. La tendencia de largo plazo no es favorable para el oeste, al menos no para completar de manera total la demanda hídrica. El centro este de CB y su extensión hacia la provincia de SF presentan un panorama menos ajustado y podrían mantener esta situación hasta las siembras.

El NEA y el norte de SF, están muy comprometidos de cara al inicio de la nueva campaña. El escenario más probable es la continuidad de la seca para el otoño en la zona.

Temperatura:

No se concretarían heladas sobre la franja central hasta entrado el mes de mayo. Los eventos más fríos quedarían concentrados en el sur, donde en la segunda quincena de abril ya es normal que aparezcan las primeras heladas. De todas maneras aún para este sector la situación no se presenta demasiado rigurosa.